



A un año de la muerte de Humberto Díaz Casanueva

Luces sobre el poeta de raíz oscura

"Tengo la certidumbre de que la poesía más que un arte, ha de ser una exigencia de interiorización; y de que ella puede contribuir por vías mágicas no siempre asequibles a la lógica habitual, a la liberación y posesión de las fuerzas creadoras aún desconocidas..."

Verónica San Juan
SANTIAGO

"Soy oscuro, soy herético. No tengo vergüenza de decirlo. Podría haber sido más claro, tal vez.

Pero me valió así ¿por qué? Porque hice una poesía como una sonda en la más oscura del pensamiento".

Siete meses antes de su muerte, la declaración autorreveladora de quien la crítica veía como un poeta oscuro, conato.

La sentencia de quien admitía que sus textos habían despertado de las librerías, no por demanda de los lectores. "Se los han comido los ratones", decía.

Pero Humberto Díaz Casanueva, en su última etapa, no podía disculparse. Sólo asumía su voz. Esa que en cinco décadas de creación nunca dejó el camino del realismo, de la militancia, a pesar de sus líricas de lapidario.

Hace un año el poeta diplomático murió de un infarto. Tenía 85 años. No descansó en sus últimos meses. En mayo viajó a Venezuela a recibir la condecoración que le otorgó el gobierno de ese país. En agosto leyó en público sus poemas. Trabajó hasta que pudo en La Modestia, su último proyecto y terminó la traducción de *El viaje marino*, de William Blake. Incluso, planeó el final.

Reconoce que había cultivado una poesía introspectiva, simbólica, sin temas nacionales. Admite, sin embargo, que había que diferenciar entre el tono y el uso, la ambigüedad y los rasgos emocionales del poema. Él, al contrario de las opiniones que circulaban sobre su poesía, sabía que en ella había reso-



En los años 40, Humberto Díaz Casanueva se en la Plaza de San Marcos. La destinataria de la foto recibió también el siguiente mensaje, escrito al revés: "...y las galaxias no quieren venir".



sos de la música.

Amaba los viejos libros de magia, la divinidad, las aventuras, el lenguaje bíblico. Sentía que estaba al margen de la "moda poética". Sus escritos eran largos, casi siempre en verso al raso.

De entre sus quince obras, *¿Qué fue la más oscura?* La escribió en 1944. La madre "su madre" apareció allí como el único elemento protector. Para Gabriela Mistral, su amiga, aquella elegía tenía el espíritu asustado del asno y del toro trágico en la literatura chilena. "Este vacío..." denuncia la incomprensión hacia la poesía que reclama la mayor excelencia espiritual. Usó la bondad del vacío, le escribiría tras leer el manuscrito.

Se editó libre, *Voz atada*, apareció en 1991. Lo fue a someter a su casa de Isla Negra, apremiado por el editor. No quería entregárselo. Puntaba que si acabó esa Voz... acababa también su vida. Presenció esta Humberto Díaz Casanueva. Al regresar a Santiago, con los manuscritos listos para la revisión, vino el primer infarto. Tal vez, era el rechazo de su propia voz, de su huella originaria, "que viene de muy atrás en el ser del hombre y que cada uno trae estampado".

Hay sus amigos lo recordarán. A fin de de la tarde se reunían en la Biblioteca Nacional a hablar de su poesía. Estaban Félix Schwartzmann, Eduardo Castro y la crítica argentina Flaminia Ojeda. Sería un momento para revisar la palabra de quien escribió "para revelar lo cierto, lo oculto, lo enmascarado de lo que yo fui".

nancia del paisaje, del alma chilena, de las calles santiaguinas, de Progreso 1750, la casa donde nació. "Cuando se escribe una poesía que contiene, como la mía, en su esencia a los poetas de la personalidad humana, siempre se incorpora las raíces oscuras que atan el poeta a su tierra. Sobre todo cuando se vive en el extranjero, la tierra no sólo constituye una nostalgia sino una obsesión".

Más de 50 años duró esa obsesión. El exilio durante el primer gobierno de Falles, fue la primera aventura por calles desconocidas, por el Montevideo de los años 30. Una beca a Alemania prolongó la ausencia. Por seis años vio marchar la tablaría de su maestro como Heidegger y las aberraciones del nazismo. Y cuando el regre-

so parecía definitivo, la espoleó del poeta. Esa que veía como un camino para el ocio, que le permitía viajar, escribir la diplomacia.

El Salvador primero, Perú, Italia, Argelia, hasta llegar a las Naciones Unidas como representante del gobierno de Salvador Allende. Luego, después del golpe militar, vendió un nuevo peregrinar, esta vez como representante de la ONU, por los países africanos, buscando la independencia total de las viejas colonias, trabajando por el fin del apartheid en Sudafrica.

"ESCRIBIENDO POR DENTRO"

Todos tenemos ligeros alombres. Entonces, ¿para qué escri-

bitamos en la poesía? Para eso estaban los cuadros, las mesas de negociación.

De ahí, se hincó, se sondeó profundo por la esencia, el ser, el tiempo, el sentido irónico de la vida. Una indagación que muchos rechazaron. Por ignorancia, por una vergüenza de lógica que su discurso lírico no permitía. "Tengo la certidumbre de que la poesía más que un arte, ha de ser una exigencia de interiorización; y de que ella puede contribuir por vías mágicas no siempre asequibles a la lógica habitual, a la liberación y posesión de las fuerzas creadoras aún desconocidas, que el hombre necesita para abstrair una nueva época y alcanzar su reino", declaró a La Nación hace 22 años.

Este profesor normalista,

doctor en Filosofía y Premio Nacional de Literatura, encontraba su soledad. Decía que tenía una tendencia a quedarse consigo mismo, "incrustándose" por dentro. "Me siento muy extraño. He tomado la poesía como un espectáculo más que como una experiencia".

Admitió que tenía una personalidad conflictiva. "A veces estoy en la cumbre y luego caigo al abismo. Y me dan unos ataques de ira que, rrrrrrr de quien los aguanté".

Le concedió a la poesía un valor sacro, casi religioso. Declaró que sus milímetros poéticos desde habían sido los espejos, los catóscopos, la oscuridad, la más, los volantes. Más de una vez dijo que le había gustado ser un jaguar para no haber seguido jamás la poe-

Luces sobre el poeta de raíz oscura [artículo] Verónica San Juan.

AUTORÍA

San Juan, Verónica, 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luces sobre el poeta de raíz oscura [artículo] Verónica San Juan. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile